

SENDERISMO

“SIETE CAÑADAS”

13 DE JUNIO DE 2009

Para finalizar nuestra temporada de senderismo los compañeros del grupo “SE HACE CAMINO AL ANDAR”, decidimos realizar el sendero de las Siete Cañadas, en el Parque Nacional del Teide.

Partimos a las seis y media de la mañana desde San Juan de la Rambla para llegar al Parador de Turismo a una hora en la que el calor no dificulte la realización de la ruta. Por motivos laborales no nos acompañan los compañeros A. Esteban y Suso.

Subimos por la carretera de La Orotava al Teide, llegando al Parador de Turismo a las siete y cuarenta horas de la mañana.

Los primeros pobladores de Tenerife fueron los guanches, pueblo predominantemente ganadero al que la necesidad de buscar pastos para sus rebaños les obligaba a desplazarse a las cumbres durante el verano. Pasando la temporada estival en Las Cañadas dedicados al pastoreo de cabras y ovejas, utilizando para el cuidado de los rebaños a sus fieles perros, que incluso eran enterrados con ellos como confirman los restos hallados en el Llano de Maja.

El sendero tiene una extensión de 16.504 metros y recorre todo el cuadrante sureste del Parque Nacional a través de una cómoda pista bajo los verticales riscos que cierran la gran caldera del Teide, siguiendo el antiguo trazado del Camino Real llamado “Camino de Chasna”, que unía el Valle de La Orotava (norte) y la zona de Chasna (sur). . A través de este Camino Real los guanches cruzaban la isla y realizaban la trashumancia con su ganado.

Más de 18.900 hectáreas de conos volcánicos, malpaíses, roques, cenizas y retorcidas coladas de lava le otorgan su particular aspecto árido y sobrecogedor. En este entorno de aspecto inerte crece, sin embargo, una flora rica en endemismos que se ha adaptado a las particularidades del suelo volcánico y de la alta montaña. Los ejemplares florísticos más destacados son el tajinaste rojo, el rosal del guanche, la retama y la violeta del Teide, que muestran sus intensos colores sobre todo durante la primavera.

Decidimos realizar el recorrido partiendo del Parador de Las Cañadas del Teide, a las 7:50 horas, cogimos un atajo que nos lleva al camino principal que nos llevará al Portillo,

atravesando las siguientes Cañadas: El Capricho, La Mareta, El Montón de Trigo, La Grieta, La Angostura, Las Pilas y la Cañada de Diego Hernández.

CARACTERÍSTICAS DEL SENDERO

Nombre del Lugar: Siete Cañadas (Parador de Las Cañadas del Teide - El Portillo).

Lugar de Inicio: Parador de Las Cañadas del Teide (La Orotava).

Municipios: La Orotava (Tenerife).

Duración: 4 horas y 15 minutos.

Distancia del recorrido: 16.504 metros. (21.602 pasos)

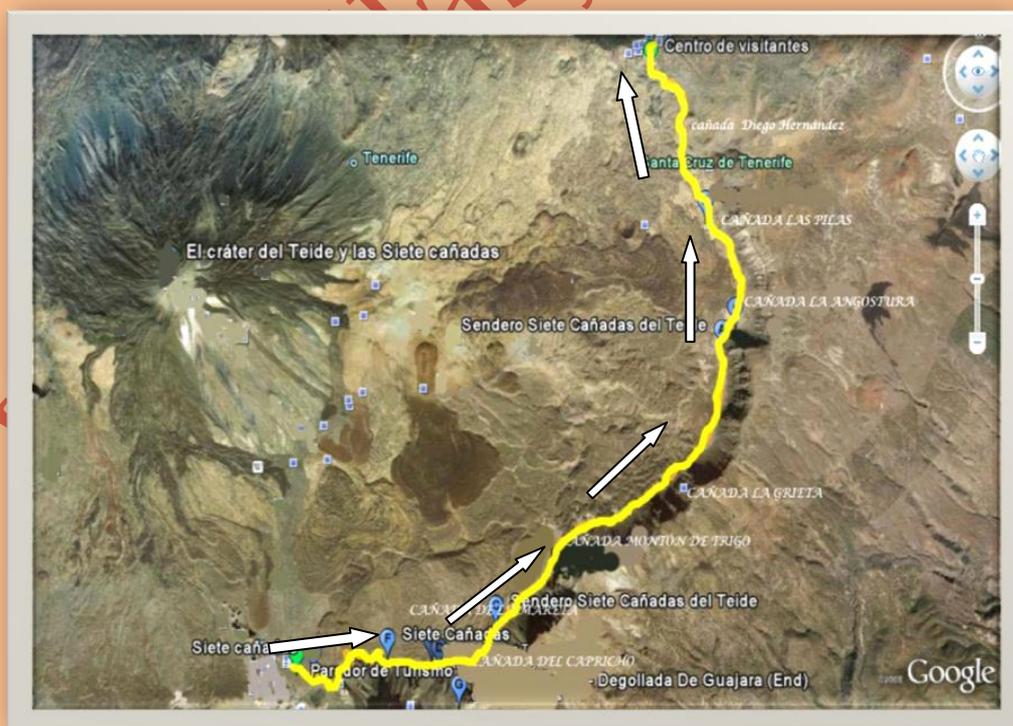
Dificultad: Baja. Con un desnivel máximo de 150 metros de subida.

Peligrosidad: Baja.

Paisaje: Discurre a lo largo de la base de la pared del Circo de Las Cañadas. Destaca en su último tramo la vegetación con la presencia del tajinaste picante. Bajo La Pared de las Cañadas se aprecia la diversidad geomorfológica y la presencia de vegetación de escarpes, sobresaliendo el tajinaste rojo. En el recorrido nos encontramos con restos de refugios pastoriles y gran cantidad de retamas.

Clima: Comenzamos con clima frío y aire seco, a medida que avanzaba la mañana la temperatura fue ascendiendo, por lo que recomendamos llevar sombrero o gorra, una buena crema protectora y agua.

Itinerario: San Juan - Parador de Las Cañadas del Teide - El Portillo - San Juan.



Las flechas nos indican la dirección y el camino realizado.



Estamos preparados para salir. Esperamos a nuestro compañero Baudilio.



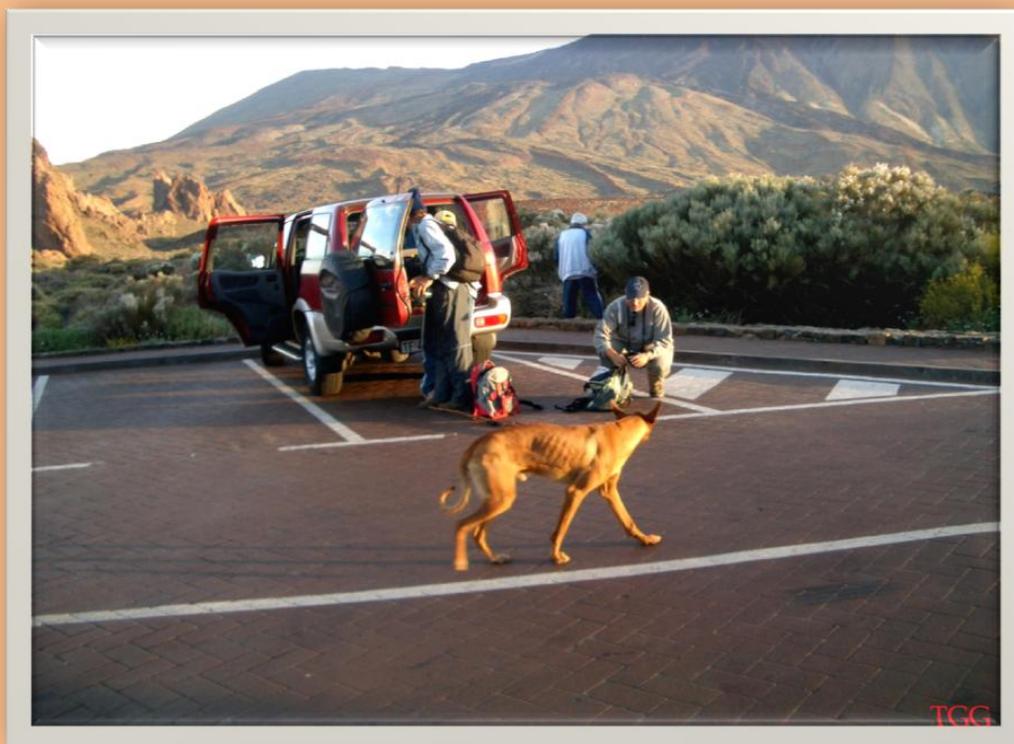
El reloj de la Iglesia de San Juan Bautista marca las seis y media de la mañana. Nuestra hora de partida.



Llegada al Parador Nacional de Las Cañadas. Preparando nuestras mochilas para comenzar el recorrido.



Pequeña capilla que se encuentra en las inmediaciones del Parador Nacional.



Un perro de caza abandonado espera nuestra salida.



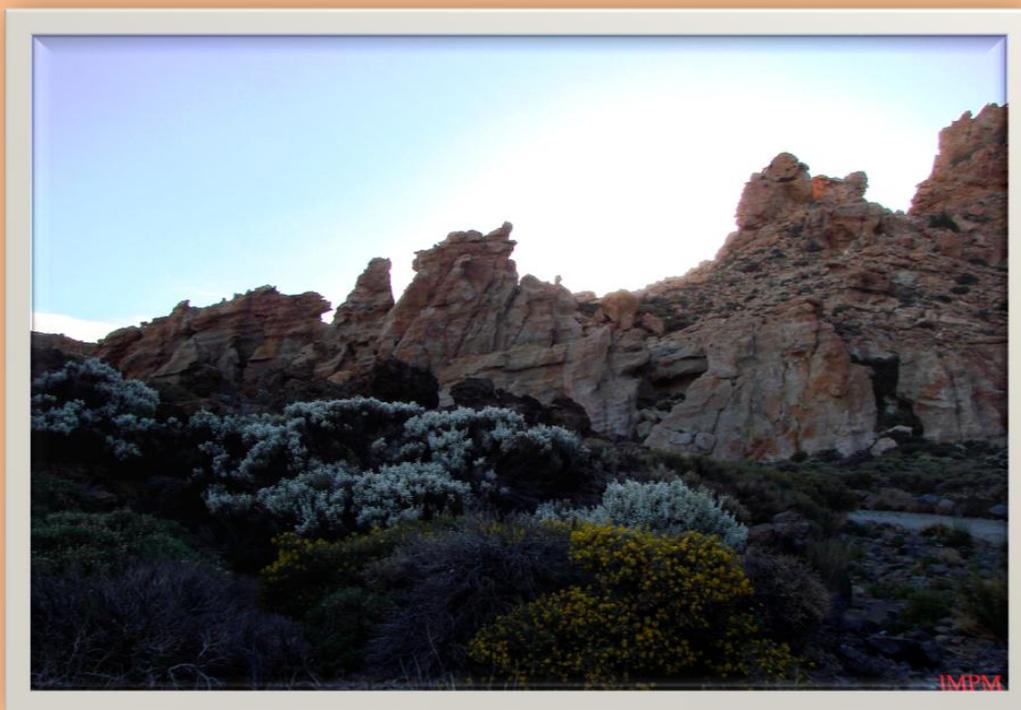
Atajo que utilizamos para conectar con el camino principal que nos llevará al Portillo.



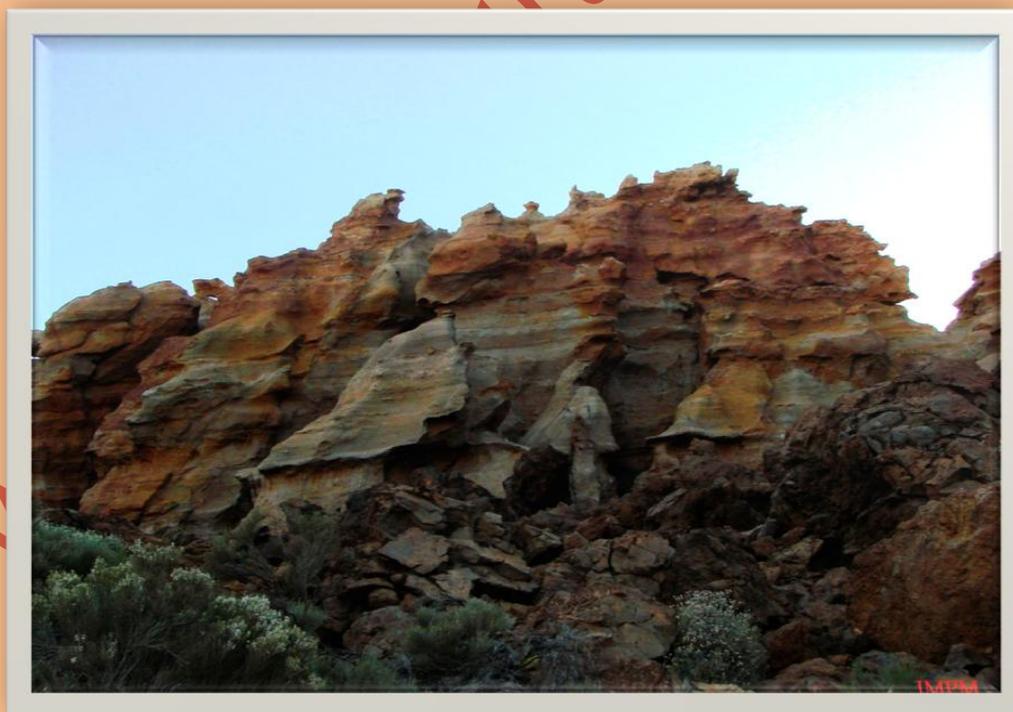
La retama se encuentra en flor. Nuestro amigo Juanvi apreciando el aroma que desprende la flor de la retama.



Hemos llegado al camino principal. Como se puede apreciar es una pista que se encuentra en buenas condiciones para caminar.



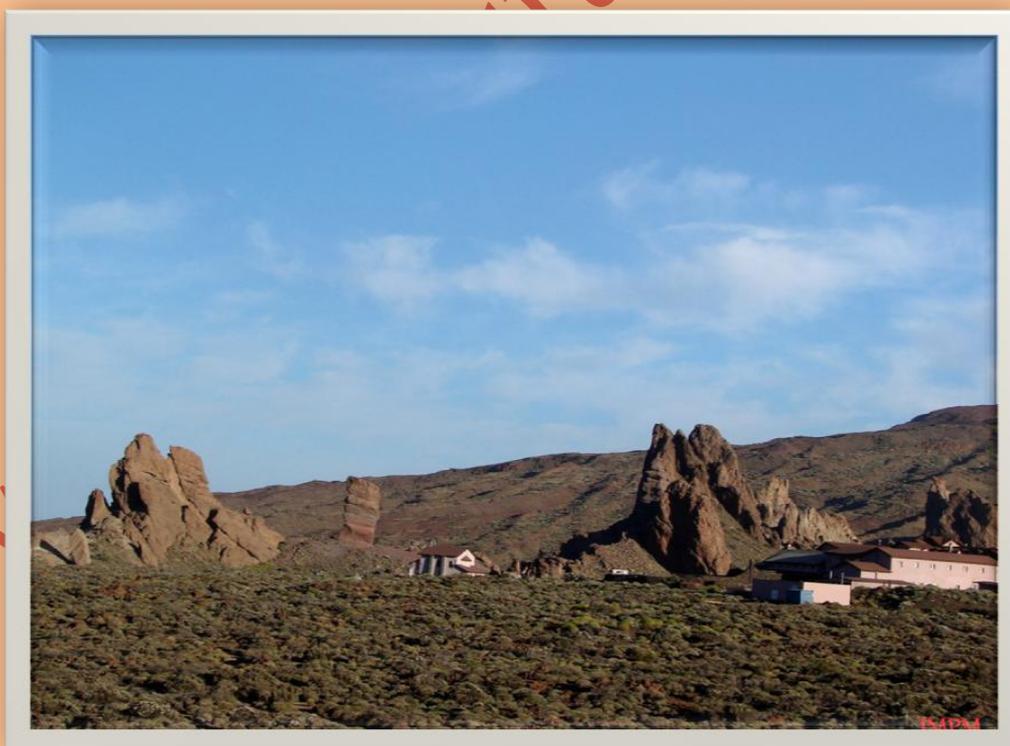
La primera Cañada que nos encontramos es la llamada del Capricho, desde donde podemos divisar el multicolor espolón rocoso de Piedras Amarillas.



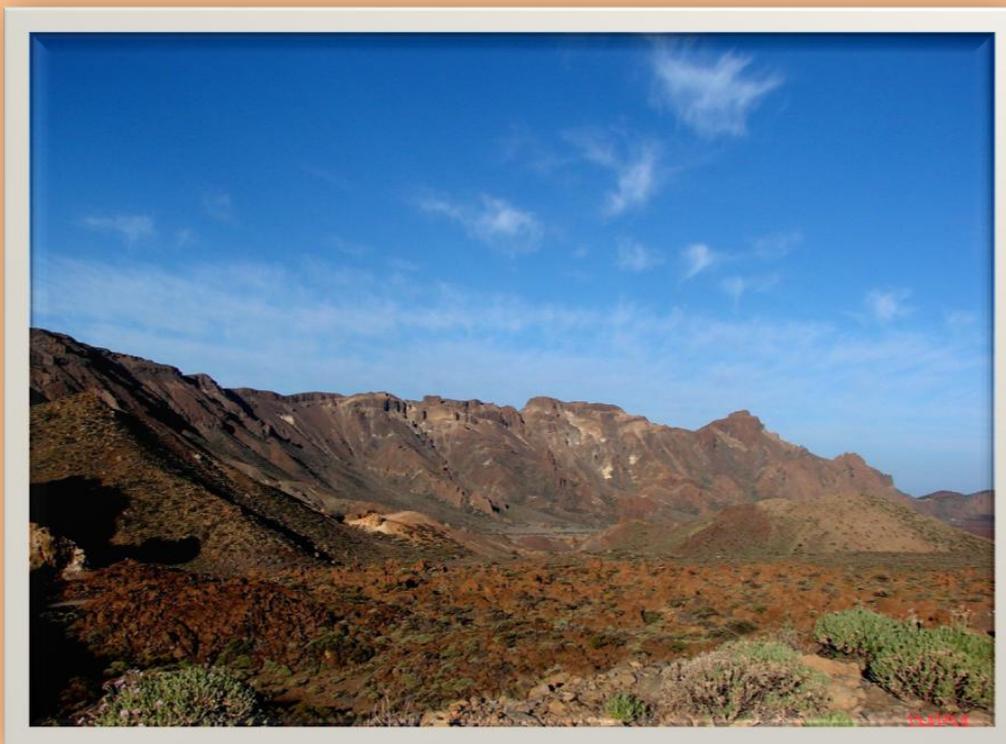
El paisaje nos muestra un mundo de fantasía hecho por la naturaleza.



Nos llamó la atención el color de esta enorme roca basáltica.



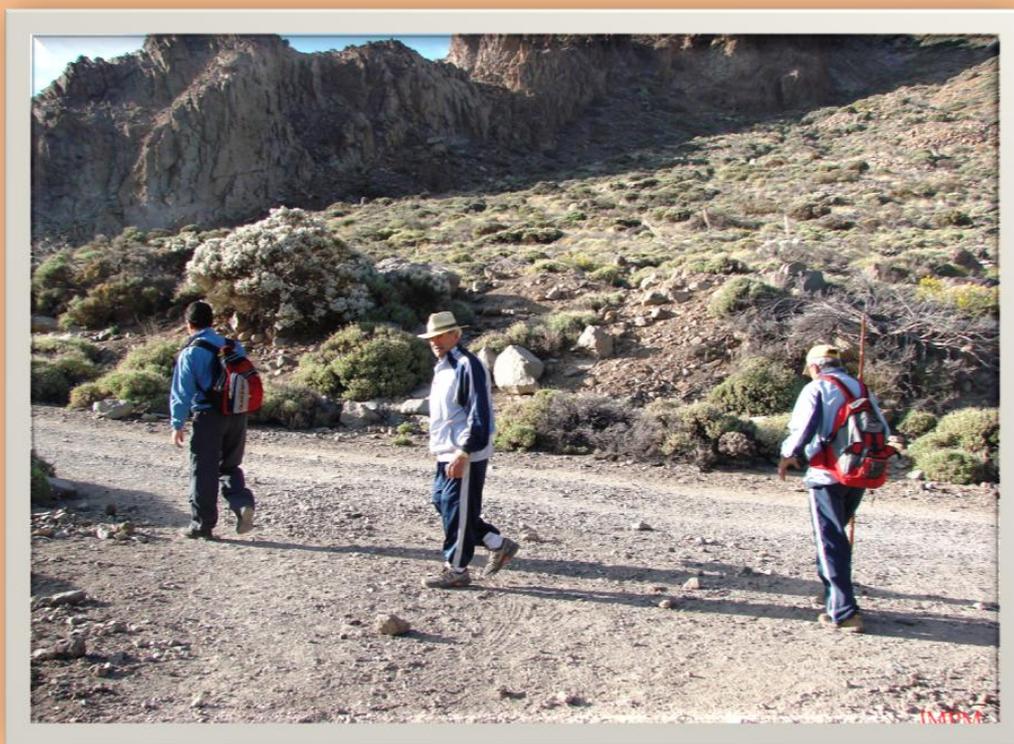
Después de un pequeño ascenso llegamos a una cerrada curva desde donde podemos apreciar la Cañada Blanca, el Parador de Turismo y los Roques García.



El suelo está formado por diferentes materiales volcánicos, principalmente por coladas de lava de diferentes colores, dando una mayor belleza al paisaje.



En la Cañada de La Mareta nos encontramos con gigantes bloques de rocas que forman parte de los cordales de Montaña Guajara.



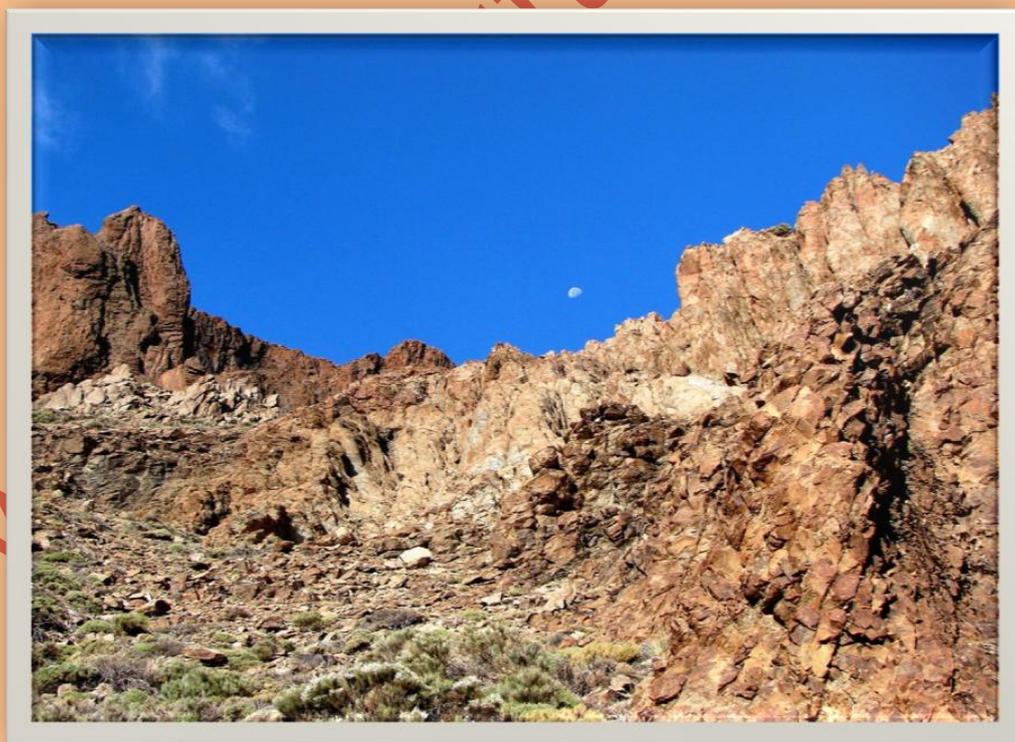
Nos encontramos con el cruce del sendero número 16 que indica el Sanatorio (2.210 metros). De dificultad baja y de 4,5 kilómetros aproximadamente.



En esta Cañada podemos apreciar zonas húmedas debido al invierno lluvioso que se ha padecido.



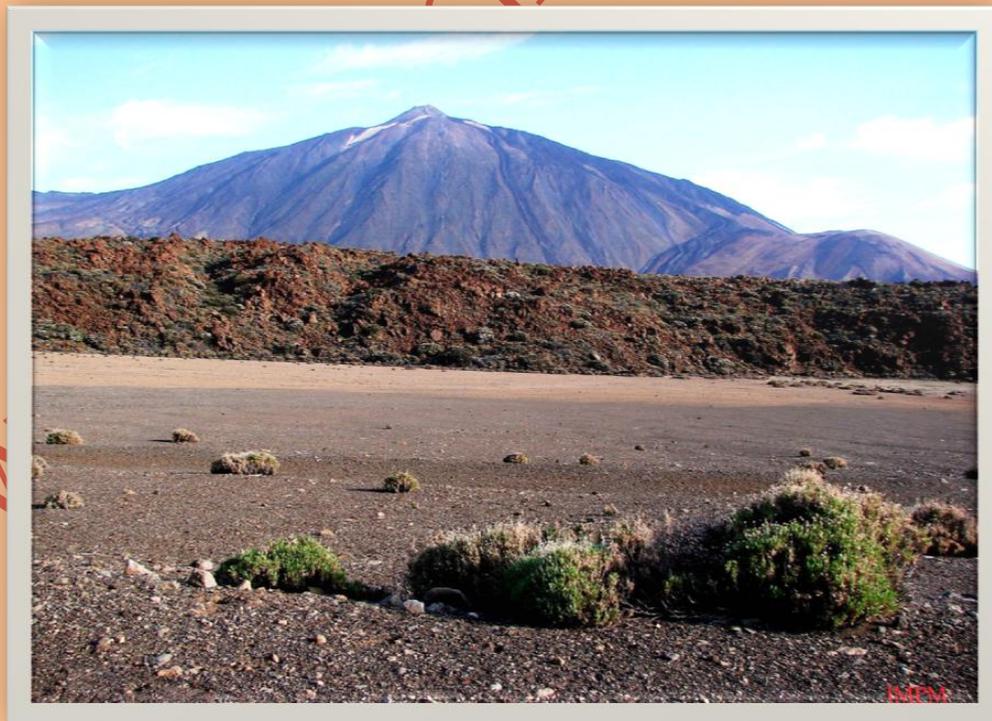
Enormes rocas que hemos ido bordeando nos dejan impresionados.



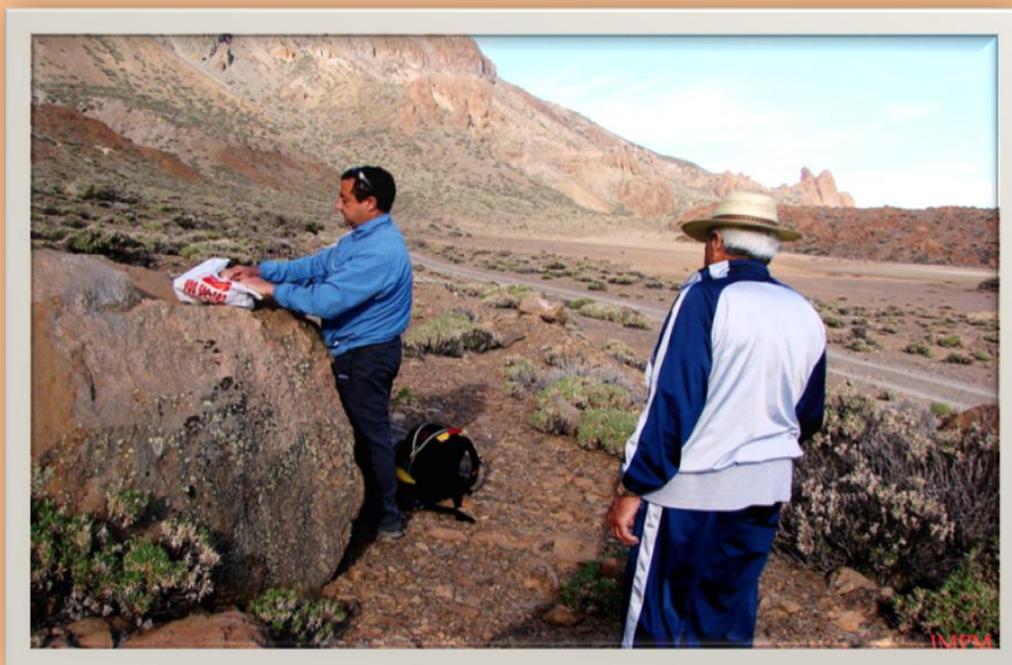
Nos encontramos con otro cruce de caminos; el sendero número 5 de la Degollada de Guajara, siendo esta la única vía que salva la pared del Circo de Las Cañadas. Tiene una dificultad alta.



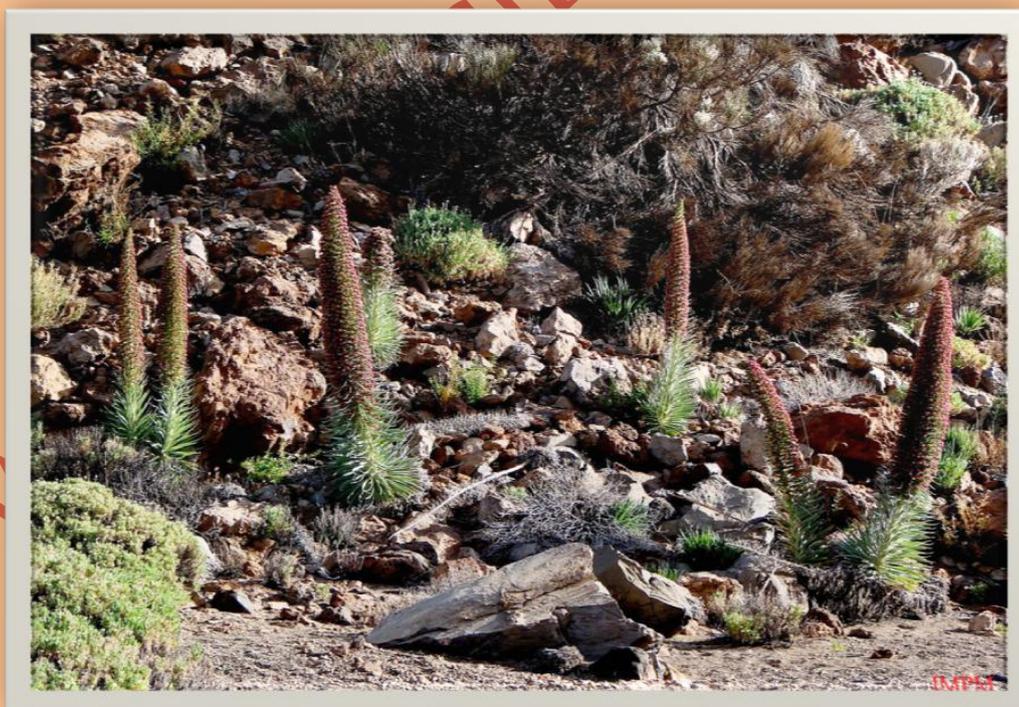
Estos enormes bloques de piedra, algunas de ellas de forma cilíndrica y totalmente vertical, se le conoce con el nombre de los Campanarios.



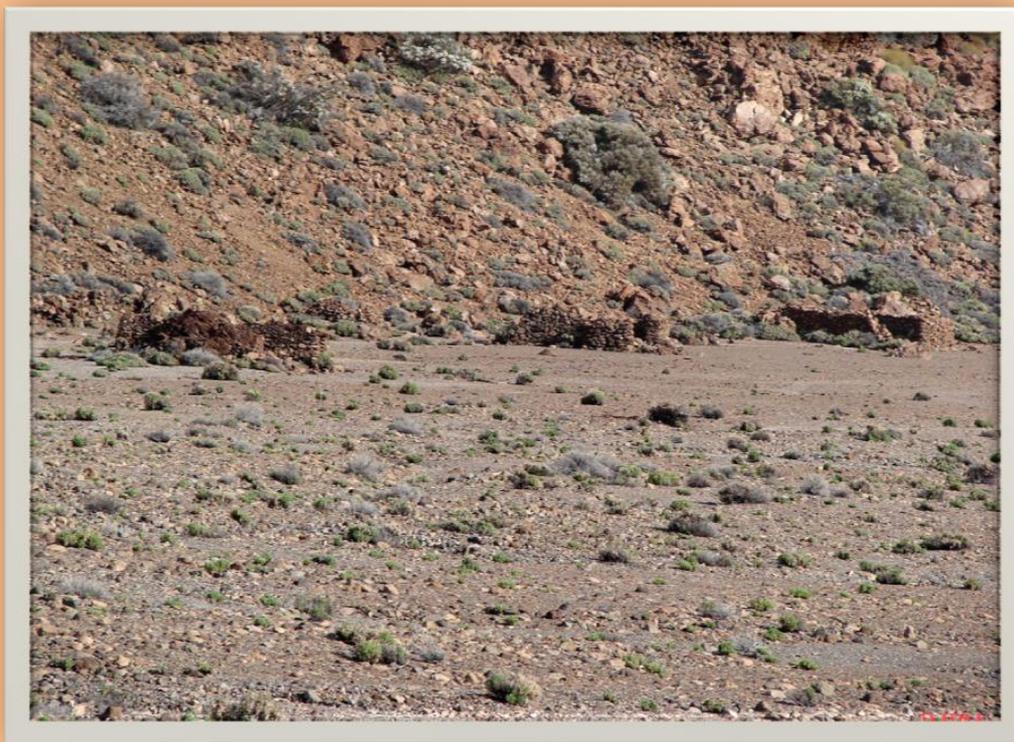
La siguiente Cañada que nos encontramos es la del Montón de Trigo (2.170 m), pudiendo ver sobre su superficie un montón de arena clara, como si se tratara de un montón de trigo, de ahí su nombre.



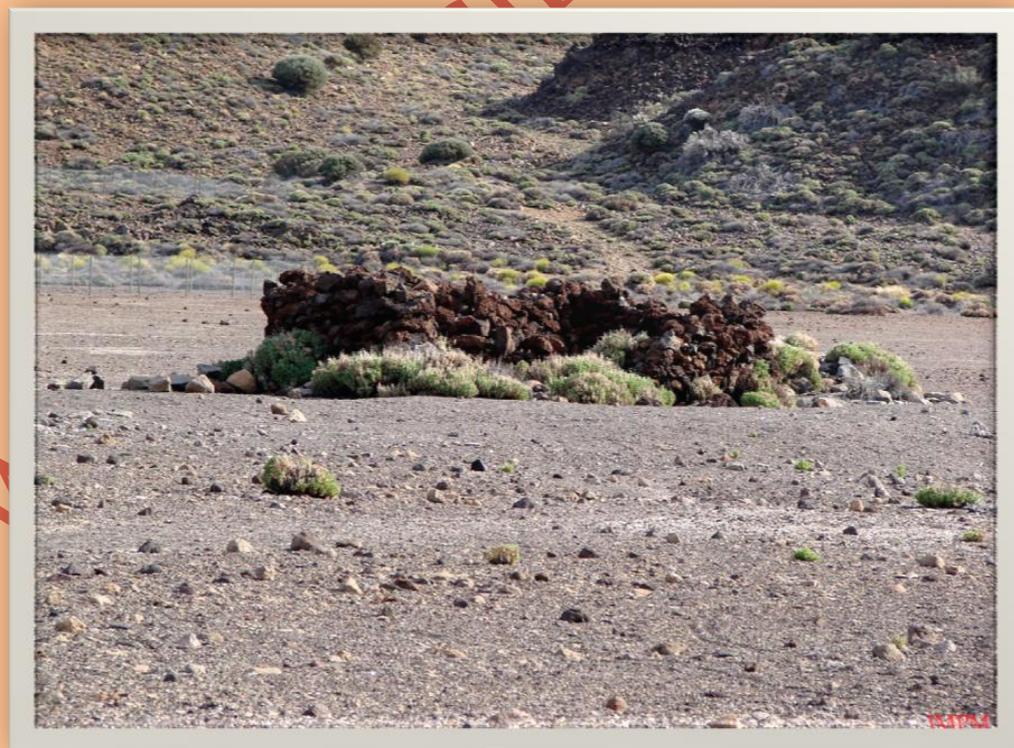
En esta Cañada y aprovechando esta roca, decidimos realizar una pequeña parada y tomar algún alimento.



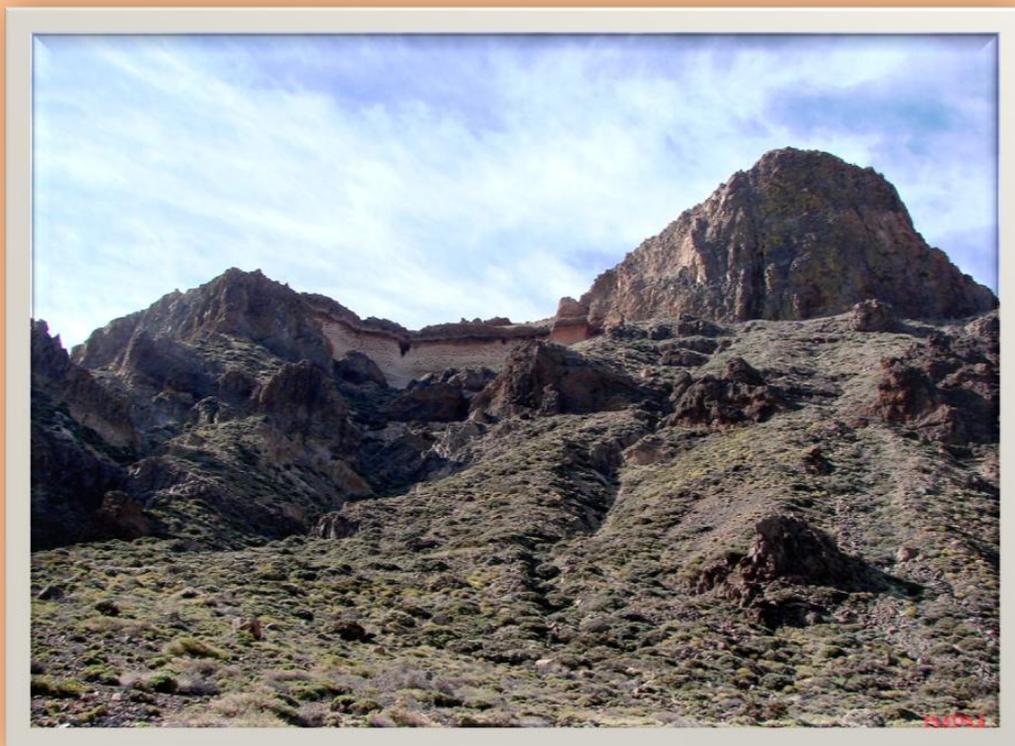
*Tajinaste Rojo, *Echium wildpretii* pertenece al grupo de especies arbustivas sin ramificar, que poseen una roseta foliar densa y que desarrollan una sola inflorescencia de gran tamaño. Se diferencia del resto de especies de este grupo por las flores, que poseen una corola de color rojo y por sus hojas, que son linear-lanceoladas. Está representada por dos subespecies: la ssp. *wildpretii*, endémica de la zona subalpina de Las Cañadas del Teide y por la ssp. *trichosiphon* (Svent.) Bramw., endémica de la isla de La Palma.*



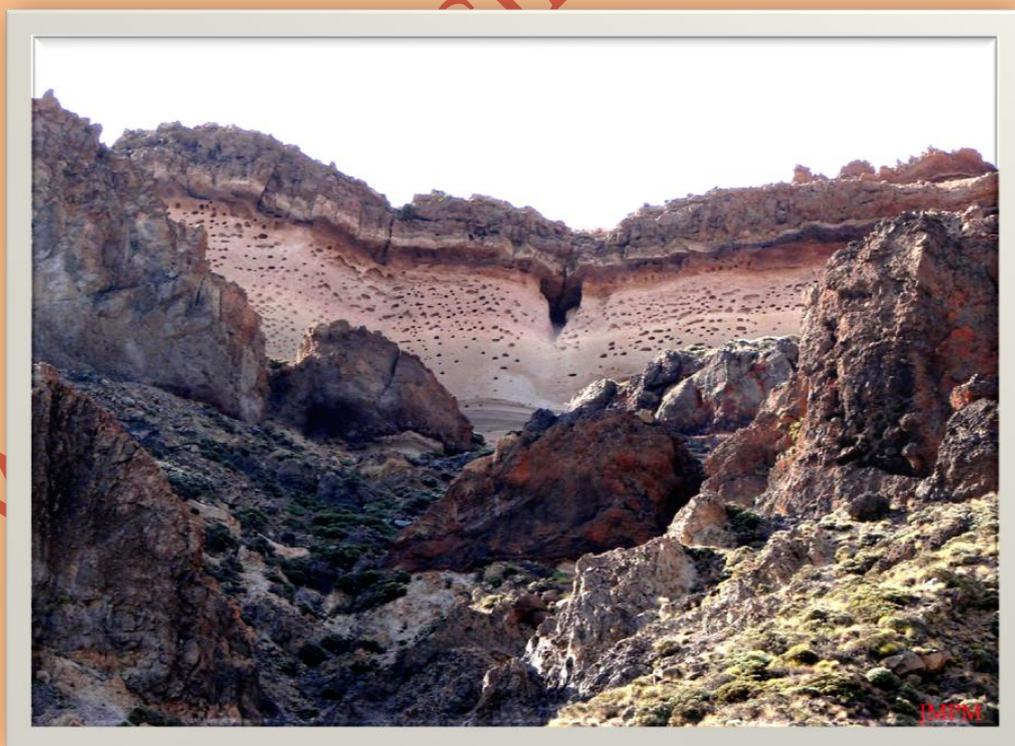
Seguimos con nuestro camino y nos encontramos con la Cañada de la Grieta donde pudimos apreciar numerosas ruinas de cabañas de pastores que allí existieron.



Estas cabañas la utilizaban los pastores durante el verano, desplazándose a las cumbres con sus ovejas y cabras en busca de pastos.



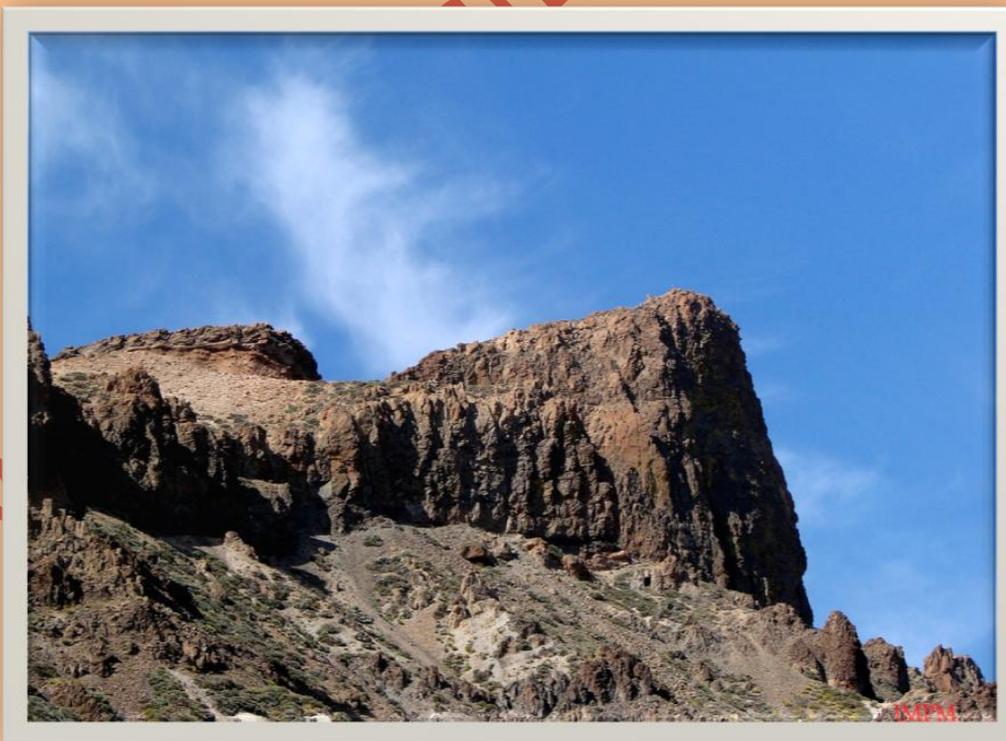
En la ladera de la montaña se encuentra La Fuente de La Grieta (normalmente no tiene agua). Bordeamos el Roque La Grieta de 2.575 metros.



Mirando a la parte alta de la pared rocosa podremos observar una zona lisa y vertical, de color beige claro y totalmente agujereada, a la que llaman El Palomar.



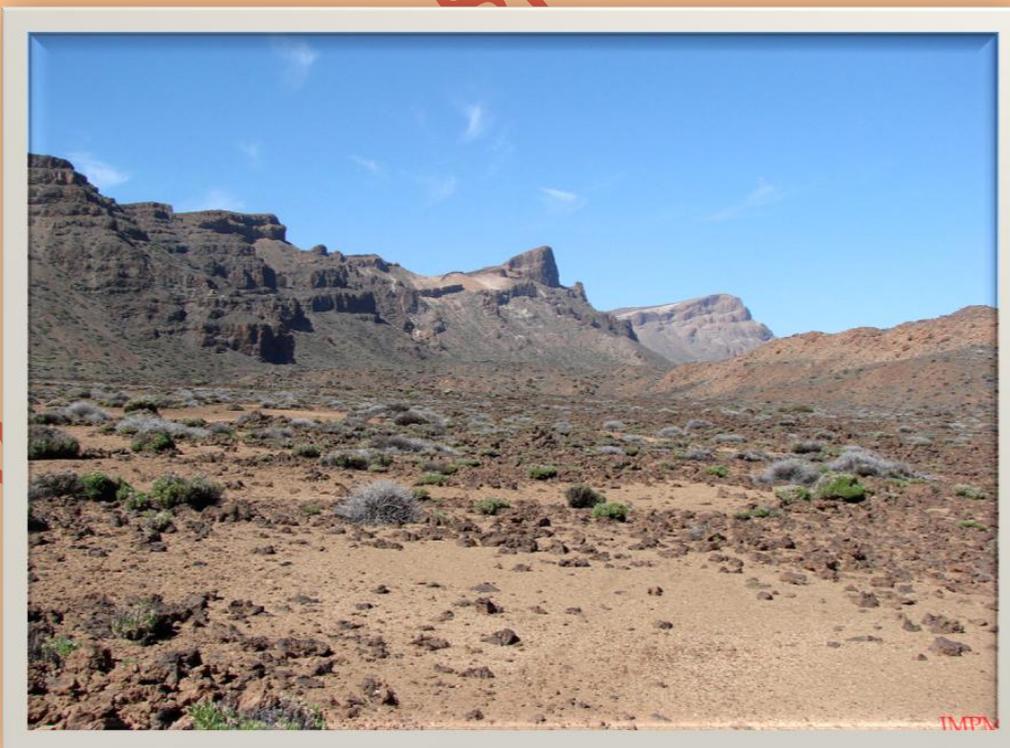
De camino a la siguiente parada hicimos una pequeña parada para posar ante esta preciosa retama en flor.



Dejamos atrás La Cañada de la Grieta y seguimos bordeando la enorme pared rocosa que limita el circo de las Cañadas.



El sol ya comenzaba a calentar y era muy difícil encontrar un lugar de sombra hasta llegar a la Cañada de la Angostura (al pie de una enorme pared rocosa), donde decidimos parar y desayunar y reponer fuerzas para el siguiente tramo.



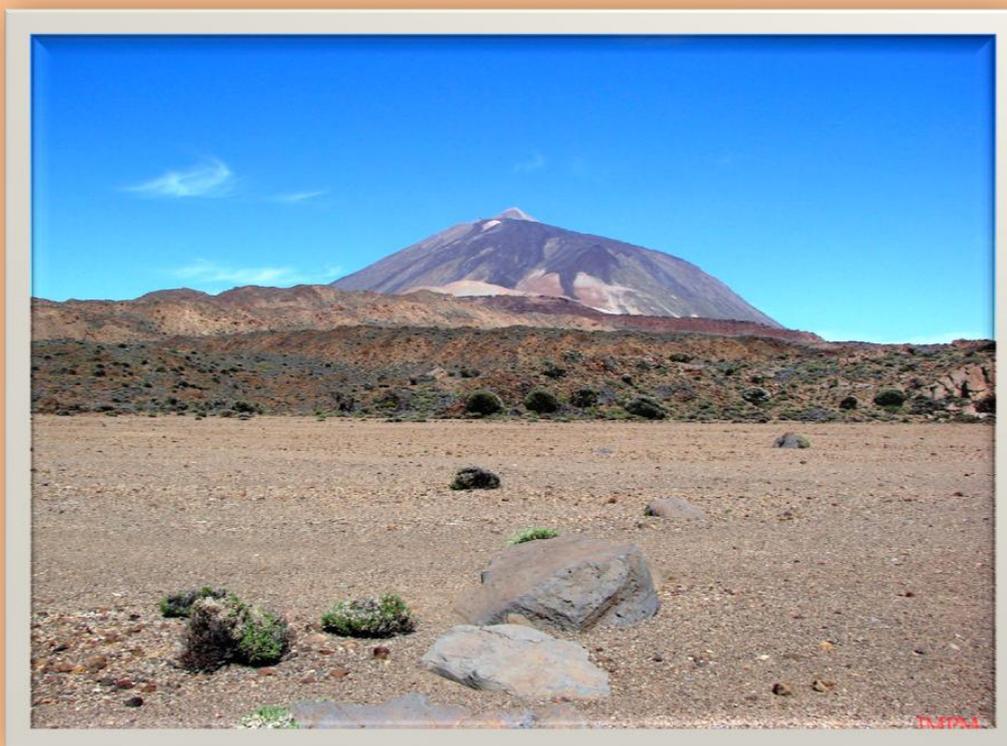
Cañada de La Angostura a 2.075 metros de altura, cerrada por las paredes del volcán del mismo nombre.



Seguimos nuestro camino y nos encontramos con un grupo de excursionistas en una pequeña guagua del ministerio de medio ambiente.



Vamos entrando en la gran Cañada de Las Pilas a 2.047 metros de altitud.



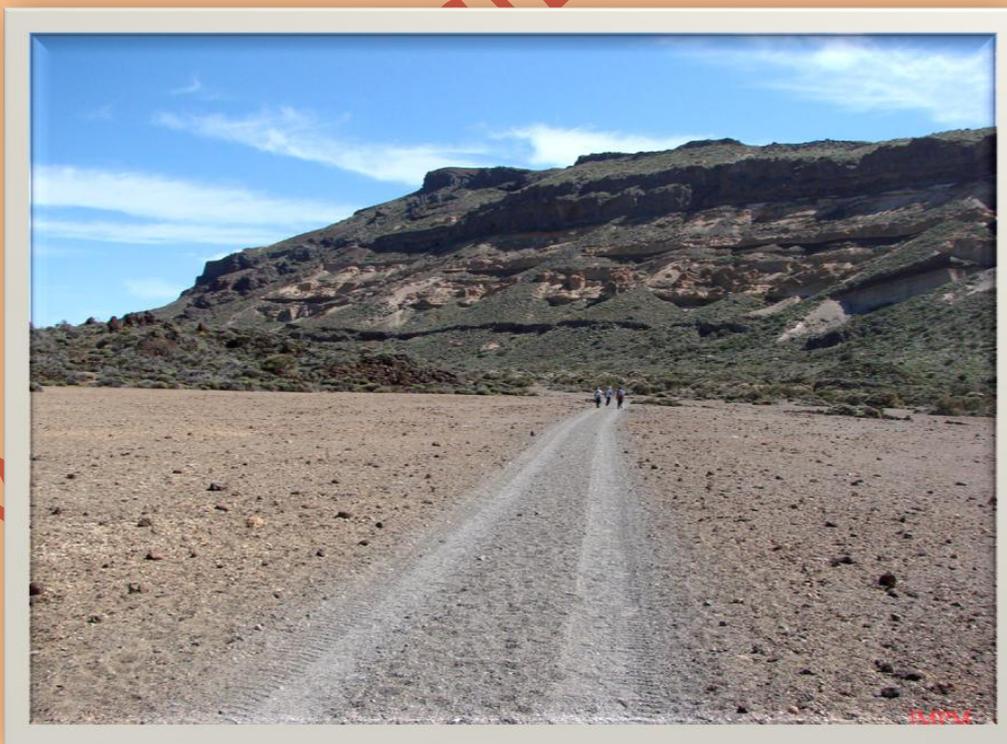
Extensa llanura que forma la Cañada de Las Pilas con el enorme volcán del Teide al fondo y la gran extensión de lava que cubre parte del valle.



Al abandonar la Cañada de Las Pilas pasamos por el estrechamiento producido entre las verticales rocas que descienden desde el Risco Verde a nuestra derecha y la pared de lava que recubre el llamado Valle de Trujillo a nuestra izquierda.



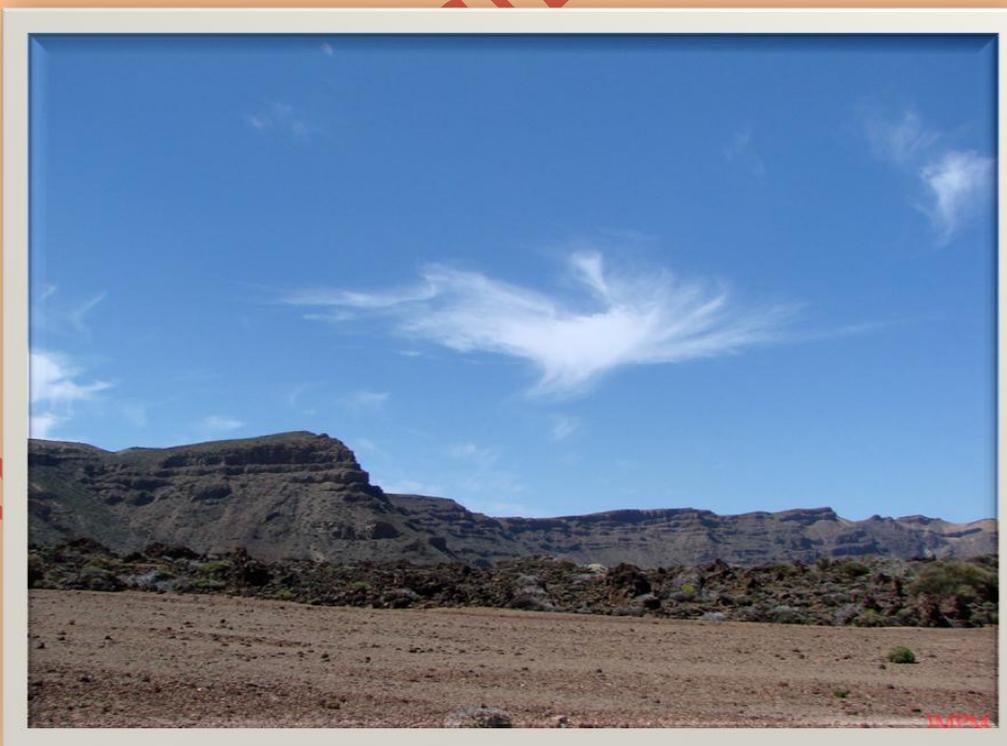
Pared de lava a nuestra izquierda que forma el valle de Trujillo. Observamos como existen gran cantidad de retamas que han se han secado.



La Cañada de Diego Hernández, apreciamos como en las montañas que cierran el circo por la zona noreste de las cañadas, el verdor se presenta con mayor intensidad.



Al fondo de La Cañada de Diego Hernández podemos observar una vista general del Teide y Montaña Blanca.



Si miramos hacia el sur vemos las paredes del Topo la Grieta, Montaña Paisajirón y la Montaña de Guajara.



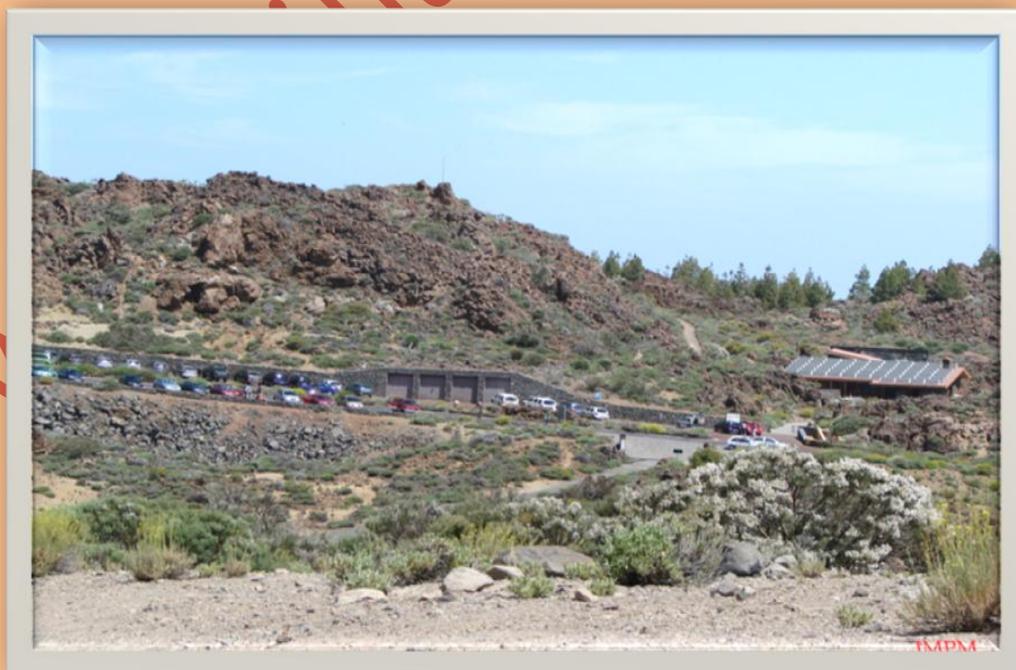
Estamos finalizando el sendero, a nuestra derecha vamos dejando la Montaña de Arenas Negras por donde asciende un sendero que nos da un paseo por el retamar de cumbre.



*"Retama del Pico o del Teide". *Spartocytisus supranubius* es un endemismo canario presente en las zonas altas de Tenerife y La Palma. Se diferencia de la otra especie del género en las islas por sus tallos robustos y erectos, con hojas subsésiles trifoliadas, con folíolos lineares. Los pedúnculos florales son más cortos o iguales que el cáliz.*



*Mientras nos acercamos al Portillo la flora va enriqueciendo nuestro camino, como la margarita del Teide, *A.tenerifae* es un endemismo de las zonas más elevadas de la isla de Tenerife. Se trata de un arbusto de hasta medio metro de altura y con forma más o menos globosa, que posee hojas uni o bipinnatisectas e hispidas, con lóbulos foliares planos. Los capítulos se presentan en inflorescencias corimbosas de unos doce capítulos. *tenerifae*: epíteto geográfico que alude a la isla de Tenerife, en la que vive de forma exclusiva esta especie.*



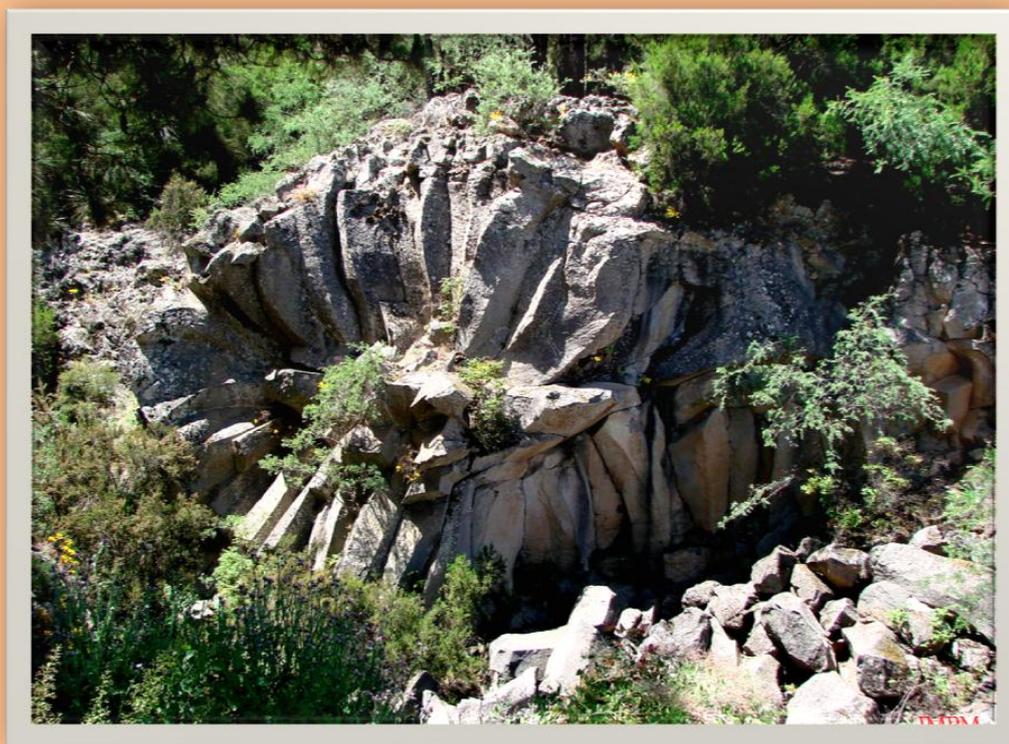
Observamos el Centro de Visitantes, lo que nos indica que nuestra caminata está a punto de finalizar.



A esta hora, las doce del mediodía el sol hace su presencia con gran intensidad, nuestros compañeros veteranos del grupo, José Paco y Baudilio finalizando el recorrido.



Final del recorrido, después de cuatro horas y diez minutos de caminata llegamos al final del sendero en el Centro de Visitantes del Portillo.



Al descender por la carretera de Las Cañadas a La Orotava hicimos una pequeña parada en el Mirador de la Rosa de Piedra, pudiendo admirar este capricho de la naturaleza.



Antes de llegar a La Villa de La Orotava hicimos una parada en el restaurante de Los Tres Pinos para saludar a la propietaria.



Oroncio el tesorero del grupo se encarga de los gastos que se ocasionen, al fondo la propietaria del Restaurante Los Tres Pinos observando la bolsa de Oroncio.



Organizamos el almuerzo en el patio de la casa del amigo Juan Vicente, el día anterior Oroncio, Baudilio y Juanvi fueron los encargados de realizar la comida. Observamos un hermoso plato de costillas de cochino.



Piñas de millo que acompañan a las costillas, estas piñas tiernas fueron recogidas el día anterior en los huertos de Juanvi.



No podían faltar unas ricas papas recién cogidas también en las huertas que Juanvi posee en la Campana.